

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

Dirigiéndose á la
Administración:
Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. . . . 20
Si es por medio de
corresponsales, 2 rea-
les más.

EXTRANJERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 24 rs.
Seis id. . . . 40

NÚMERO SUELTO,

CUATRO CUARTOS.



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las
principales librerías,
y en la Administra-
ción, Travesía de-
Horno de la Matal
núm. 3, principal.

En provincias, re-
mitiendo el importe
y nombre del Admi-
nistrador, en libran-
zas ó sellos de fran-
queo, certificando la
carta en este último
caso.

Director y
Administra-
dor: D. ALFREDO
RODRIGUEZ.

EL GATO,

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

¡GRACIAS!

El valiente y pundonoroso brigadier carlista D. Juan de Dios Polo ha sido indultado por el gobierno.

Imparciales y agradecidos antes que todo, felicitamos al Regente y sus ministros por este acto de generosidad y justicia que revela algo de sentimiento en medio del extravío de las pasiones y del desconcierto de la época. Persevere el gobierno en ese camino y no será la última vez que resuenen en sus oídos nuestros cánticos de gratitud.

¡ESO ES LA REVOLUCION!

La revolucion ha llegado á la cima de sus aspiraciones. Pero se ha detenido en la cima por la sencilla razou de que no puede pasar de ahí.

No le queda otra esperanza que bajar rodando, última etapa del que se remonta mas que peden sus fuerzas.

A la revolucion se le van derritiendo las alas como á Icaro, y pronto caerá como aquel, no entre las olas del mal, sino entre el cenegal de sus crímenes.

Eso que llaman la revolucion de Setiembre, y que no ha sido mas que un tegido de ambiciones consumadas por medio de la ingratitud y de la traicion; no puede conceptuarse mas que como un motin desastroso parodia de una verdadera revolucion.

Los progresistas saben hacer un sainete, pero no saben representar un buen drama.

Si la revolucion la hubiese hecho el pueblo y á su sombra hubiese llegado al fin que se proponia, la revolucion habria tenido una marcha propia y verdadera.

Pero prueba que el pueblo no ha tenido parte, que luego hemos visto á ese pueblo por los dos extremos, batirse para que se cumpliese el objeto de la revolucion.

Esto era muy natural.

Arrojar á una señora del trono, que por su familia, su fortuna, ó su derecho, indisputablemente lo poesia, nunca lo hemos creído ni justo ni caballeresco.

Mucho mas, cuando los que la arrojaban estaban cargados de cruces, grados y entorchados, regalados por ella.

¡Y estos hombres que desmoralizaron el pais pidiendo y obteniendo lo que siquiera soñaron merecer, levantan la bandera de la moralidad contra su reina!

Y estos hombres cuyas hazañas y hechos de guerra, en su mayor parte, no pasaron de las escaleras de Palacio, son los que vienen proclamando el orden y la moralidad.

Y estos hombres, en fin, que además de no tener mas mérito que un zapatero de portal, se siguen colgando grandes cruces, bandas, condecoraciones y toda clase de relumbrones, se pavonean hoy al rededor de la libertad, viendo el modo de explotarla como antes explotaron á su reina.

Por eso el pueblo no ha hecho la revolucion.

Por eso creemos que el pueblo ha estado durmiendo mientras la ambicion y el pandillaje se ha extendido sobre su cabeza.

Antes era unna reina la que disponia de los destinos y premiaba á los ambiciosos y desleales.

Hoy son ellos los que se premian unos á otros y se reparten el botin de la revolucion, mientras el pueblo se muere de hambre y de miseria.

Y mientras el descrédito crece, la bancarrota se aproxima, y los despilfarros se multiplican, vemos á todos esos demócratas con coche y esclencia correr de festin en festin y de orgía en orgía.

¿Y qué queda de toda aquella moralidad que proclamásteis en Cádiz?

Lo que queda despues de una avenida del Manzanares, fango y escoria.

Hasta Topete se ha ido tapándose la cara y diciendo como el monarca francés: detrás de mi, el diluvio.

Y este es el hombre á quien verdaderamente compadece-mos, porque fué ingrato sin quererlo, y hoy, para lavar su culpa no le queda que hacer mas que imitar á Judas.

Es decir, coger un árbol y ahorcarse.

A pesar de que siendo miembro de la Tertulia progresista, no encontraria nunca un árbol bueno.

Esta es una Tertulia que piensa mucho.

Y nos causa lástima tambien encontrarnos con esos centenares de hombres con uniformes de papel y fusiles de desecho, que están sirviendo de comparsa á esta parodia de libertad con que se cubre la máscara de la hipocresia y el cinismo.

¡Pobres Voluntarios de la libertad!

Pasan noches de frio, se relevan con toda formalidad, asustan á sus familias con los toques de llamada, y salidas repentinas, sin saber que están haciendo un papel simple en esta farsa liberalesca.

No saben, que asi como han sido arrojados á puntapiés y á bayonetazos del altar de la libertad, los Voluntarios de Valencia, Jerez, Málaga, Sevilla, Cádiz, Tarragona, Barcelona y todos los pueblos de importancia, lo serán ellos el dia que pasemos del baile de máscaras al de etiqueta.

O como si digéramos el dia que se quiten las caretas.

Si vais recorriendo punto por punto todos los extremos y

doctrinas proclamadas por la revolucion, vereis que todos se van concentrado en estas dos palabras: INMORALIDAD Y AMBICION.

Pues para esto, pueblo generoso, has echado una dinastía al otro lado de la frontera.

Es decir, que has lanzado á un rey formal para encumbrar cien reyezuelos de tres al cuarto.

Que has roto el libro de las leyes y alborotado el santuario de la familia, para cimentar el desorden de Marruecos y la anarquía de Méjico.

Que has ahuyentado una reina de su trono, para que no haya rey con vergüenza que quiera sentarse en él.

Que has contribuido á que desaparezcan la mayor parte de las glorias artísticas de este país, para que validos de la ocasion y de la distancia, llamen ladrones cobardamente á unas señoras indefensas.

Y que has dado vivas, en fin, á la revolucion, para que esos vivas te los hayan ahogado mas tarde con el estruendo de los cañones y el estallido de las granadas.

Pueblo, ni tu has hecho la revolucion ni tienes opcion á ella. La revolucion no ha sido mas que el reinado de la ambicion.

El absolutismo de la inmoralidad.

¡Eso es la revolucion!

LA GLORIOSA.

CANCION DE ACTUALIDAD.

Dirigiéndose á Toledo

Milans camina veloz

nuevo Oñate en ejercicio,

se me resiste esta O,

para preparar al conde

la real y egregia funcion

con que vá á *diversionarse*

este liberal señor:

el tesoro está repleto,

sobra el oro en la nacion,

el hambre nadie conoce...

¡Pero qué dice esa voz?

«Soy una pobre viuda

que no cobra su pension

y pido para comer

una limosna por Dios.»

Cuarenta camas están

preparadas con primor

desde hace unos cuantos dias

en la alegre habitacion:

ricas, mullidas alfombras

templan del frio el rigor

de aquel que llegó á ser algo

cuando á *trompeta* llegó:

del que naciendo del pueblo

al pueblo prestó favor

y como el pueblo es hoy rico...

¡Pero qué dice esa voz?

«Me echaron del hospital

porque allí el pan se acabó,

y pido para curarme

una limosna por Dios»

—

¡Brindo por la libertad

dice Prim á media voz:

y Milans dice: comamos

y Serrano, cobre yo,

y el coro de aduladores

les grita á todo pulmon,

viva el progreso, señores,

viva la gente de pró,

aquí estamos los valientes

que nunca el hambre venció

y corrieron de un petardo

en medio la procesion.

¡Pero qué dice ese niño

con su incesante clamor?

«Me han echado de la inclusa

porque allí el pan se acabó,

y pido con hambre y frio

una limosna por Dios.»

Viva la España con honra!

esclaman entre el licor:

empiece la *cacería*,

continúe la funcion

vengan los pavos, el dulce,

las ostras, el alfajor,

la ternera, los faisanes,

los capones y el jamon;

comamos sin miramiento,

bebamos pues ¡vive Dios!

¡Pero qué dice esa pobre

con esa estentórea voz?

«Me han echado del Hospicio

donde hasta el pan se acabó,

soy jóven y voy pidiendo

una limosna por Dios.»

—

Ya suenan gritos y voces,

dá palos el ojeador,

la ronca bocina lanza

de sus ecos el rumor.

¡Al venado! dice el uno;

¡al oso! dice otra voz;

y suenan tiros lejanos,

y cruge la municion,

y los perros van ladrando

en su carrera veloz,

y todos corren y brincan

cuando suena en rededor

una voz triste que dice:

«Soy ministro del Señor,

muero de hambre y de miseria

y en tan triste situacion,

voy pidiendo á los cristianos

una limosna por Dios.»

—

Se aumenta la gritería,

se dobla la diversion,

las botellas se destapan,

corre el pollo con arroz,

se brinda por la gloriosa,

por el progreso y la union,

y en plácidas carcajadas

y en desconcierto feroz,

unos caen y otros levantan

cansados de diversion

mientras un coro de voces

les dice en su alrededor:

«Soy el pueblo que trabaja

á costa de su sudor,

el pueblo á quien debes todo

y pagas como un traidor,

que pide muerto de hambre

una limosna por Dios.»

—

Quedó en silencio la gente

tal vez por la indigestion

mientras el eco decia:

¡Viva la revolucion!

la libertad, el progreso,

los derechos y la union,

y viva pues la *gloriosa*,

el tema de esta cancion.

UN AMIGO DE PRIM.

Por desgracia mia, he empezado á escribir este artículo en martes. Y no es lo peor que sea martes, sino que en este mismo dia ha salido Prim para los montes de Toledo.

De modo que la segunda cacería de Prim empieza en dia aciago. Veremos á ver cómo acaba; yo creo que ha de ser tan feliz como la primera.

Y eso que debe llevar la satisfaccion de que mientras él come y caza, el país sufre y ayuna.

Verdad es que de ese modo protege la *industria*.

No sé si los lectores sabrán que esta es una situacion verdaderamente *industrial*.

Los progresistas mismos están asombrados de ver que, tontos y todo, no se maman el dedo, sino que se maman el presupuesto.

Por eso un antiguo amigo del incomparable D. Juan, enamorado de la moralidad y buen orden de la situacion, hace de ella una pintura deliciosa.

Si viviera Goya sacaría de ella uno de sus mejores caprichos. Es una pintura tan acabada, que de solo mirarla se le pierde á uno el bolsillo.

Y puede darse por contento, como diría *La Correspondencia*, de no perder el aliento.

El Sr. Puig y Llagostera, en una carta de familia, es decir, de progresista á progresista, cuenta á Prim en confianza las travesurillas de los muchachos en una forma ligera, pero inteligible.

Entra diciendo que sirvió á Prim cuanto pudo, lo cual quiere decir que eso es lo que ha perdido por lo pronto. Creo que se equivoca cuando dice que Figuerola lo insultó groseramente en el Parlamento. Figuerola es galante, fino y bien educado, y no insulta á los hombres.

Después de sostener en los ocho primeros párrafos un fuego granneado nutrido de revelaciones á cuál más gorda, se deja caer el Sr. Puig con el siguiente enigma:

«A cerca de cuarenta mil duros se eleva la cifra que representa los derechos defraudados en todo aquello que se ha podido probar.»

Hé aquí á los vocingleros de España con honra comiéndose cuarenta mil duros de la Hacienda honradamente.

Y eso que no les han podido probar más.

En cambio ellos han probado bien.

Los seis carros de alfombras introducidos en Madrid sin derechos, no podemos tragarlos porque hacen mucho bulto; pero casi estamos por tragarnos la venta del decreto.

Y no por el decreto, sino por la cuestion de ventas. Sí, porque ya se sabe que esta es una situacion que empieza en la venta de Cádiz y acaba en las Ventas de Cárdenas.

Por lo demás, no creemos que ningun hombre, y mucho menos si es liberal, venda un decreto á libreros extranjeros por doscientos mil francos. Una cosa es que en las Aduanas se distraigan cuarenta mil duros, y otra cosa que se venda un decreto.

Después dice el amigo de Prim también en confianza y como cosa entre amigos.

«Tenga V. E. entendido, Excmo. señor, que lo que pasa en Aduanas pasa en general, en todos los ramos de la Hacienda, en todos los departamentos de la Administracion, en todas las dependencias del Estado, en que directa ó indirectamente se haga ó pueda hacerse algo que valga dinero.»

Los lectores me permitirán que antes de hacer ningun comentario atranque la puerta.

¡Ladrones! ladrones! es lo primero que habrá gritado Figuerola al leer eso.

Naturalmente, un hombre que encuentra un robo detras de una bota, se habrá escamado con las palabras del amigo de Prim.

Decir que en la *España con honra* no se hace mas que lo que vale dinero, es un escándalo.

Pero no para en eso el amigo de Prim, sino que vuelve á llamarle *Excelencia* mientras le suelta la siguiente indirecta.

«Y la inmoralidad y el ágio, Excmo. señor, señorean en todas partes. Lo mismo en el bufete de un ministro (¿quien será este?) que en la portería del último gobierno de provincia. Desde los mas altos hasta los mas ínfimos puestos del Estado, todo está invadido, todo está avasallado, por ese aían de hacer dinero.»

Topete tiene la palabra para repetir la lectura del manifiesto de Cádiz.

Prim para que ponga en su locomotora aquel letrero de *abajo los Borbones*.

Figuerola para que los llame ladrones otra vez, mientras Puig pregona la moralidad de la Hacienda.

Como consecuencia de esto propone el Sr. Puig dar una *batida*, en vista de lo cual es preciso saber si estamos entre lobos ó entre progresistas.

El Sr. Puig, viendo que muchos de los que debían arrastrar cadena en un presidio firman la nómina á fin de mes, se queja de que aquí se vendan las leyes y los ministros y altos empleados no vayan á Céuta.

Precisamente, si antes venden las leyes, como no las hay no se pueden juzgar por ellas. Esto se llama precaucion.

También estraña el amigo de Prim, que el que robó un pan vaya á presidio y el que roba la honra y el hogar se pasee con una gran cruz y cobre una buena paga.

Esto es una conquista del nuevo progreso.

También es estraño que un hombre amigo de Prim y acaso enterado de los secretos de la situacion diga al ver que los empleados defraudadores son trasladados en lugar de ser encausados, la siguiente sencilla pregunta:

«¿De qué condicion serán los españoles de ese otro punto que así se es manda un reconocido ladron, cuya credencial en este caso ha de ser forzosamente una autorizacion de saqueo?»

Después de oír al Sr. Puig y Llagostera hablar así de sus amigos solo les queda á los progresistas el exclamar: de aquí al cielo; y á nosotros el decir: de aquí á Sierra-Morena.

Concluye el amigo de Prim diciendo, que solo ha dicho algo, de mo-

do que el día que lo diga todo es preciso como Adán perder hasta la capa.

Convenimos con el Sr. Puig en que este es el festin de Baltasar y que no tardará en aparecer la mano negra que escriba la sentencia de muerte en la frente de los culpables.

LAS CORTES Á VISTA DE «EL GATO.»

Sesion del día 16. Se encargó á las Cortes la redaccion de la ley del nuevo monarca. Este sigue verde á pesar de Ruiz Zorrilla.

Después se habló de vacaciones disponiendo una huelga de quince días. Por lo menos este tiempo no tendremos el de Génova, luego viene el día de inocentes y los progresistas se olvidarán de ello al celebrar su día.

No sabemos estos señores que en su mayor parte son irreligiosos por qué quieren santificar estas fiestas. Verdad es que son días de dedicarse á la comida y la bebida.

Concluidos estos incidentes, se entró en la discusion del proyecto de ley del ferro-carril de Malpartida á la frontera francesa.

Nos parece que deben activar las obras de este camino porque todos los caminos de Francia van á ser pocos muy pronto.

Así lo comprendieron los señores que se tragaron los artículos como mantecados de Antequera.

De modo que cuando llegue la de *vámonos*, que no tardará, tendremos un camino mas.

Es posible que este año la huida de Egipto se convierta en fuga de patrioterros.

Así, pues, ojo á la torta, que se acerca Belen.

Este no es el belen en que viven los progresistas.

Día 17. El Sr. Ruiz Zorrilla sube á la tribuna y larga una descarga de prospectos de ley que arden en un candil. Uno de ellos era el matrimonio civil, que acaso lo ponga en práctica por consideracion á algunos amigos.

El señor ministro hace bien en proteger la industria, aunque eso era mas propio de Fomento.

El de supresion de argolla es un proyecto excelente.

En adelante se atarán los perros con longaniza.

El resto de la sesion se fué en la peticion del señor Figuerola de una comision inspectora para las operaciones de la deuda, que ya calculamos será obra de romanos.

Mejor es que el señor Figuerola se deje de averiguaciones sobre la deuda, porque si no pensamos pagar, que lo averigüe el acreedor.

Por último, se siguió la discusion sobre el ferro-carril de Malpartida, que al fin será un prodigio revolucionario.

Día 18. Se oye con satisfaccion el paso de la fragata Berenguela por el mar Rojo. Sin duda creían que iba á pasarle lo que á Faraon. Nada de eso; los Faraones de ahora no morirán ahogados; se morirán de tontos.

El señor Mendez Vigo habla de malversaciones metálicas, que es ahora el pan nuestro de cada día.

El ministro de la Gobernacion no sabia nada de esto.

Nos parece que en todo está lo mismo por variar.

El señor Garcia Ruiz presentó una esposicion nada menos que de 1.500 madrileños pidiendo la república para ellos.

Esto es natural: y los otros doscientos noventa y nueve mil madrileños pediremos ruelas para hilar mientras. A no ser que esa república vaya á establecerse en el hospicio como cosa privada.

El señor Benot quiere enterarse de la prision del ayuntamiento de Cádiz y hasta queria saber qué artículo del código habían infringido.

El señor Sagasta, sacando un argumento *ad traversum*, dijo que el ayuntamiento republicano de Cádiz no estaba preso por ser ayuntamiento sino por el delito de rebelion cuya contestacion podia ver en el código.

Creemos que con verla en su excelencia basta, solo que hoy pertenece á los héroes de Prim y por eso se rie del código.

El señor Oría dice que en Tortosa se reparten ya las tierras y que man las masías. Descuide V. S.; esos son desahogos de la libertad. Otro día será otra cosa.

El señor Sagasta, contestando al señor Moreno Rodriguez, dice que son criminales los que se rebelan contra la ley.

Los únicos que se esceptuan de esta regla son el señor Sagasta y Prim, porque son dos héroes.

Y como héroes han perdonado á los federales y los han dejado sentarse en el Congreso y hasta hablar con permiso del señor Rivero.

Sigue la interpelacion sobre la política del gobierno, que contesta á boca llena y las manos limpias, segun la espresion de Prim.

Los padres de la patria decidieron descansar de sus fatigas, y nosotros hemos decidido descansar de ellos.

Hasta otro año, que ya veremos cómo pinta.

ARAÑAZOS.

La comision de cortes ha dado su dictamen afirmativo para procesar al arzobispo de Santiago.

HEMEROTECA MUNICIPAL

Esto es muy liberal en un país donde se pide indulto para los asesinos de Valls.

El señor Madoz se ha adherido por escrito á la mayoría en la cuestión de alhajas.

Se salvó el país y la *Peninsular* con su voto por escrito.

Parece que la conversacion del señor Figuerola en el Congreso se va á imprimir y á hacer una gran tirada.

Desde luego ella estaba tirada.

Aconsejamos á las señoras que la lean con precaucion, y á las nerviosas que tomen antes tila.

¿Qué pasa en el vice-consulado de Francia?

¿Es verdad que se le ha negado el *exequatur*?

¿Es verdad que la *chispa* del vice-cónsul no ha hecho gracia á los franceses?

¿Es verdad que el señor Garcia ha representado el papel de los *Palos descados*?

(Entre paréntesis: los sainetes los hacia bien.)

Esperamos se nos conteste.

Entre las alhajas que se llevó la reina parece que figuran los caballos de las caballerizas.

Esperamos que el señor Figuerola rebusque los inventarios para ver á cuantos ascienden los *llevados*.

De la misma manera esperamos que este buen señor nos diga algo sobre la bajilla de plata que dicen habia en el ministerio de la Guerra.

Si está allí ni ella se ha perdido ni nosotros hemos perdido nada en preguntarlo.

Si no está allí estará por lo menos el sitio donde estuvo y ya tenemos un dato.

El señor Figuerola tiene la palabra.

CHARADA.

SONETO.

A la reina D. Juan le debe honores,
de chico grande ser debe á la dama,
que pródiga además sobre él derrama
el inmenso raudal de sus favores.

Un sicofanta vil en sus furiosos
hasta *ladrona* sin piedad la llama,
escúchalo D. Juan y nada esclama
como si oyera á su ministro flores.

Mas á un tal Llagostera (cualquier cosa)
el mismo sicofanta insulta osado,
y D. Juan se enfurece y desespera
dejando al atrevido que tal osa

mudo, absorto, corrido, abochornado.

¿Qué *deberá* D. Juan á Llagostera?

Desde que Prim dijo que todos los conspiradores eran criminales dicen que el código penal y la ordenanza andan de puerta en puerta por los ministerios.

Naturalmente cuando los criminales se dan de alta la justicia se da de baja.

Al ciego de Sevilla que vende el Gato han querido apalearle porque se busca la vida de esa manera y no como un reconocido ladrón de los que cuenta Puig y Llagostera.

No le tema uste á los palos;
cuanto oiga el himno de Riego
atice un palo de ciego
que son los palos mas malos.

Ya ha salido el ejército para los montes de Toledo.

Detras parece que van el hospicio, la beneficencia, y la inclusa para comer esos dias lo que sobre de los festines.

Creemos que de ese modo podrán comer la Pascua y bendecir la España con honra.

Dicen que el banco de Paris se niega á prestar los millones.

Eso se pierde porque se los ibamos á pagar en vivas á la libertad.

La *Política* dice que el mamón acalabazado de Génova, tendrá en contra 150 votos, y á favor apenas otros 150.

Remedio al canto. Elijan un rey para la union liberal y otro para los progresistas.

En cambio nosotros traeremos uno para todos.

ALMONEDA.

Se hace de todas las cruces grandes y pequeñas, cintas, bandas y colgajos existentes en todos los almacenes de Madrid. Se dan por cualquier cosa.

Se toma... razon en la porteria del ministerio de Estado.

Los republicanos dicen en su última manifestacion que el ministro de la Gobernacion ha violado las leyes y todos los derechos constitucionales por sistema.

Esto es grave. Y parece mentira que el Sr. Sagasta, que es un bacalao, sea tan violador.

Aquí es presiso ó casar á Sagasta mas que sea civilmente con las leyes, ó que las dote.

Estamos seguros que las dotará de todo menos de sentido comun.

Hemos recibido un papel anónimo con el inocente título de *Basta á ladrones*.

Como es anónimo, no hacemos caso de él y dejamos á los ladrones que los persiga la justicia.

Suceden cosas providenciales.

Cuanto se votó la cuestion religiosa el Sr. Caimó votó en contra diciendo: voto dos veces.

Hay que advertir que ese es el único discurso que le hemos oído.

Ahora el Sr. Caimó debe la vida á la generosidad del gobierno.

¿No ve aquí el Sr. Caimó una cosa mas grande que sus dos votos?

El señor Regente regresa de la cacería el dia 28 del actual. Será para recibir los dias.

El martes ha sido el dia elegido para la cacería.

Cacería que empieza en martes
y que la preside Prim,
tiene que tener mal fin
aunque de turron la harten.

Parece que se preparan varios festines progresistas para estas Pascuas.

Y á la verdad que así es como se engorda.

A fuerza de festines, Rivero se ha puesto atroz y casi puede decirse que se ha redondeado.

A consecuencia de esto, el Sr. Rivero va á dar otro banquete á la prensa liberal, lo cual hace suponer no sea cierto lo que dijo *La Discusion* sobre el nuevo empréstito del Ayuntamiento, y la razon es que á ser verdad el Sr. Rivero estaria estudiando las condiciones del empréstito, y no se pasaria el tiempo dando comidas.

Casi está EL Gato por pedir una patente de liberal para ayudar á comer al Sr. Rivero.

El 21 celebraron los progresistas á su santo napolitano Tomás de Génova.

Ese dia se dedicaron á tomar la paga como dia de Santo Tomás.

A pesar de que para los progresistas es un santo que se repite con frecuencia.

Los porteros del ministerio de Estado, dicen que se escamaron el otro dia, creyéndose reemplazados por unos cuantos *quidan* que se les presentaron gorra en mano y credencial al pecho.

Despues se consolaron porque no eran porteros, eran oficiales casi de levita.

El literato ambulante Blasco, dice en su última carta: En cuanto á orden y organizacion, esto (Egipto) es un poco peor que España, y es cuanto se puede decir.

En efecto, como revolucionario y empleado, no puede decir mas de la revolucion y sus reclutas.

ÚLTIMA HORA.

Teneis progreso y trabajo
y una libertad completa,
y en Málaga habló Buceta:
¡Todo el mundo boca abajo!
Y si alguien se pone serio
y alza el gallo, ó bien la cresta,
para esperar la respuesta,
que se vaya al cementerio.

MADRID, 1869.

Imprenta de F. Lopez Vizcaino, Caños, 4.